

BALLET NACIONAL DE ESPAÑA
Director: Antonio Najarro

SOROLLA



Fotos: Stanislav Belyaevsky

SOROLLA

Sorolla es mi nueva propuesta artística para el Ballet Nacional de España en la búsqueda continua de creaciones que transmitan y, a la vez, preserven nuestra cultura dancística. Un espectáculo que está inspirado en la colección "Visión de España" del pintor Joaquín Sorolla creada por encargo de la Hispanic Society de Nueva York en el año 1911. Sorolla plasmó su visión personal de España, sus costumbres y sus bailes en catorce grandes cuadros destinados a la biblioteca de la institución.

Sorolla muestra, en un viaje por varias zonas geográficas de nuestra península, las danzas más significativas del folclore junto a otras creaciones de danza clásico española, escuela bolera y flamenco. Así, regiones, provincias y ciudades como Castilla, Aragón, Navarra, Gipuzkoa, Sevilla, Galicia, Cataluña, Valencia, Extremadura, Elche y Ayamonte, quedarán representadas a través de coreografías diseñadas y creadas por Arantxa Carmona, Miguel Fuente, Manuel Liñán y yo mismo. La luz, la frescura y el movimiento de la pintura de Sorolla quedan reflejados en la puesta en escena de Franco Dragone y su equipo así como a través del diseño y la adaptación de vestuario de Nicolás Vaudelet y de la partitura del valenciano Juan José Colomer.

Con *Sorolla* hemos afrontado un nuevo reto nacido del deseo de aunar en un único espectáculo dos artes universales, la grandeza de nuestra danza española inspirada en la obra del genial pintor y de celebrar así el 150 aniversario del nacimiento de Sorolla y el 35 aniversario del BNE. **Antonio Najarro**

Idea Original: **Antonio Najarro**

Director de escena: **Franco Dragone**

Coreografía: **Arantxa Carmona, Miguel Fuente, Manuel Liñán y Antonio Najarro**

Música: **Juan José Colomer, Paco de Lucía (Zapateado) y música popular**

Grabación Musical: **Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid (ORCAM), bajo la Dirección de Manuel Coves**

Asistente del Director de escena: **Pascal Jacob**

Diseño de Figurines: **Nicolas Vaudelet**

Diseño de Iluminación: **Felipe Ramos y Ginés Caballero**

Diseño de Escenografía: **Vincent Lemaire**

Estreno absoluto en las Naves del Español Matadero de Madrid, el 12 de junio de 2013, por el Ballet Nacional de España



Escenas inspiradas en los cuadros de Sorolla

1. COSIENDO LA VELA

2. LA ROMERÍA / Galicia

3. EL MERCADO / Extremadura

4. LA FIESTA DEL PAN / Salamanca

5. EL ENCIERRO / Andalucía

6. LOS BOLOS / Gipuzkoa

7. EL PESCADO / Cataluña

8. LA JOTA / Aragón

9. EL PALMERAL / Elche

10. LAS GRUPAS / Valencia

11. LA PESCA DEL ATUN / Huelva

12. LOS NAZARENOS / Sevilla

13. LOS TOREROS / Sevilla

14. EL BAILE / Sevilla

Mi primer encuentro con el Ballet Nacional de España

El día que me presentaron a los dos responsables del Ballet Nacional de España, Antonio Najarro y Pablo Guzmán, no sabía qué me esperaba, pero sus deseos de hablar conmigo me conmovieron e impresionaron, como siempre me impresiona que un gran artista manifieste sus deseos de conocerme y hablar conmigo. El Ballet Nacional de España es una gran institución, una especie de guardián de los fundamentos de la cultura española y, por ende, del patrimonio europeo que todos compartimos. Acepté embarcarme en el proyecto por la generosidad y los deseos manifestados por Antonio de abrir la tradición del flamenco a una perspectiva tan ajena como la mía.

Encontré en el BNE una mezcla asombrosa y conmovedora: una voluntad de modernidad formidable y un poderoso deseo de preservación. Aunque pueda parecer sorprendente, me acordé de los templos budistas de China en los que los fieles rezan y llevan a cabo sus ritos sin preocuparse lo más mínimo por los turistas que deambulan en un ambiente relajado que sería impensable en nuestras iglesias.

En el taller que tuve la suerte de dirigir en la primavera de 2012 en Madrid, profundicé en mi descubrimiento del ballet y conocí a las bailarinas y bailarines. Artistas magníficos, abiertos, curiosos, dinámicos, dispuestos a probar cosas nuevas, a integrarse en caminos tan poco tradicionales como sea posible. ¡Los guardianes del templo encantados de abrir sus puertas a un profano, a un pagano! Sin duda, adivinaron que no entraba en mis cálculos profanar nada y que su espiritualidad artística me alimentaba, me enriquecía infinitamente.

El espectáculo Sorolla, inspirado en la colección "Visión de España" del pintor Joaquín Sorolla, es para mí un primer paso (de danza). La aventura es magnífica y despierta la sed. Sed de seguir adelante, de llegar más lejos, de afilar la mirada, el oído, la sensibilidad. Aunque trabajo en todos los rincones del mundo, oriental y occidental, mi corazón y mi alma están en Europa; en Madrid como en Nápoles renazco, aprendo, comparto. Son cosas necesarias para vivir y seguir avanzando por el camino a veces muy duro, pero suntuoso, de la creación... **Franco Dragone**



Foto: Outumuro

ANTONIO NAJARRO **Director BALLET NACIONAL DE ESPAÑA**

(Madrid, 1975) Joven bailarín y coreógrafo, formado por los más prestigiosos maestros de danza en todos los estilos: ballet clásico, escuela bolera, clásico español, folclore, flamenco y danza contemporánea. Matrícula de Honor en Danza Española en el Real Conservatorio Profesional de Danza *Mariemma* de Madrid, interpreta como Primer Bailarín coreografías de los Maestros Rafael Aguilar, Antonio Gades, Alberto Lorca, Mariemma, José Antonio Ruiz y José Granero, entre otros.

Su carrera profesional la inicia con 15 años formando parte de las compañías de danza española más reconocidas como el Ballet Antología, Ballet del Teatro Lírico de La Zarzuela, Compañía Antonio Márquez, José Antonio y los Ballets Españoles y Compañía de Aída Gómez. En 1996, es Solista invitado en la obra "La Gitana", coreografiada por José Antonio Ruiz y Paul Chalmer, con el Ballet del Arena di Verona bajo la dirección de Carla Fracci. Ingresó en el Ballet Nacional de España (BNE) en 1997, bajo la dirección de Aurora Pons, Nana Lorca y Victoria Eugenia y tres años después, asciende a la categoría de Primer Bailarín con Aída Gómez en la dirección artística de la compañía.

Su vocación creadora le lleva muy pronto a coreografiar, participando en varias ediciones del Certamen Coreográfico de Danza Española y Flamenco de Madrid con *Suspiro del Moro* (1995), *Movimientos Reversos* (1996) y *Nereidas* (1999), primer Premio a la mejor coreografía en la VIII edición del mismo Certamen e incluida posteriormente en el repertorio del BNE.

Crea su propia Compañía Antonio Najarro en 2002, para la que ha coreografiado cuatro producciones: *Tango Flamenco* (2002), *Flamencoriental* (2006), *Jazzing Flamenco* (2008) y *Suite Sevilla* (2011). Es, asimismo, habitual creador de piezas para grandes figuras del patinaje artístico sobre hielo, Medalla de Oro en los Juegos Olímpicos de Invierno Salt Lake City (2002) con *Flamenco* para la pareja francesa

Marina Anissina y Gwendal Peizerat y con *Poeta y Otoño Porteño (2006-2008)*, para el suizo Campeón del Mundo, Stephane Lambiel.

Premio Mejor Coreógrafo en el Certamen Internacional de Danza Española y Flamenco de Sevilla (2008), ha sido galardonado con el Premio Harlequín al Mejor Joven Coreógrafo 2009 y, en 2010, Mejor Intérprete de Danza Masculino el Premio MAX de las Artes Escénicas. Premio APDE 2012, otorgado por la Asociación de Profesores de Danza Española, Clásico y Flamenco, por su valiosa aportación al mundo de la danza. Antonio Najarro, nombrado Director del BNE en abril de 2011, se incorpora a la Compañía el 1 de septiembre 2011.

BALLET NACIONAL DE ESPAÑA

El Ballet Nacional de España (BNE) aborda en la actualidad nuevos proyectos bajo la dirección de Antonio Najarro. Fundado en 1978 bajo el nombre de Ballet Nacional Español con Antonio Gades como primer director, es de las unidades de producción del Instituto Nacional de la Artes Escénicas y de la Música (INAEM), una de las de mayor proyección internacional como embajadora de nuestra cultura en el mundo.

El BNE ha obtenido el reconocimiento internacional de crítica y público con la concesión de diversos premios, destacando entre otros el Premio a la Crítica al Mejor Espectáculo Extranjero (1988) en el Metropolitan de Nueva York; Premio de la Crítica Japonesa (1991); Premio de la Crítica al Mejor Espectáculo (1994) en el Teatro Bellas Artes de México; Premio del Diario "El País" (1999) al espectáculo "Poeta" y los Premios de la Crítica y del Público (2002) a la coreografía Fuenteovejuna, de Antonio Gades en el VI Festival de Jerez.

En 2008, 2010 y 2012, el BNE ha sido galardonado con los Premios Teatro de Rojas (Toledo) al Mejor Espectáculo de Danza, concedido por el público y, en agosto de 2010, el Festival Internacional del Cante de las Minas le ha concedido el Premio Extraordinario a las Artes Escénicas por su magnífica contribución a la preservación y difusión del mejor flamenco.



FRANCO DRAGONE, el virtuoso visionario
Director de Escena

Franco Dragone se inició en el mundo del entretenimiento a una edad muy temprana, y participó en diversos movimientos culturales con un componente social hasta que llegó a convertirse en el director del Cirque du Soleil, cuyas diez primeras producciones llevan su firma. En 2000, regresó a La Louvière para formar su propia compañía, y ahora se encuentra más centrado que nunca en la creación de artes escénicas visionarias que combinan el virtuosismo de la destreza artística y la diversidad creativa con la maestría de la innovación tecnológica como lenguaje teatral.

Franco Dragone ha soñado con el mundo del espectáculo desde su infancia. Nacido en Italia, emigró a Bélgica con sus padres a finales de los cincuenta, y terminó en La Louvière. Como muchos otros en aquella época, su padre se trasladó a esta localidad para trabajar en las minas de carbón de Valonia. El propio Franco se inició en el arte del espectáculo a una edad muy temprana. Tomó parte, como actor y director, en diversos movimientos culturales de sesgo social que conmovieron a Europa en el famoso mayo del 1968. Hoy, afirma: “Nací durante la crisis, y lo que siempre busqué fue escapar de la triste realidad que me rodeaba. Tuve que cultivar la imaginación.”

Se formó en la escuela de teatro popular, después en el Teatro del Proletariado de Jean Louvet y en la Commedia dell’Arte. Después, el joven Franco se incorporó al Conservatorio de Mons y al Course Gaulier en París, realizando cursos por toda Europa. Desde su primera aparición como actor en una joven compañía teatral, Franco se dio cuenta de que su lugar no estaba SOLO sobre el escenario, sino en medio de la acción. Resuelto, se incorporó a la acción social del teatro con la Compagnie Du Campus, a la que debe su transición a la dirección.

En 1982, abandonó Bélgica para trasladarse a Quebec, donde realizó talleres de improvisación teatral para después impartir clase en la National Circus School de Montreal. Su estilo original e innovador atrajo la atención de los críticos, especialmente de Guy Laliberté, que acababa de fundar la que pronto se convertiría en la celeberrima

compañía Cirque du Soleil. Éste fue el momento más importante de la vida de Franco Dragone.

Entre 1985 y 1999 firmó diez de las producciones de Cirque du Soleil, algunas de las cuales siguen representándose hoy en día en todo el planeta, con idéntico éxito. Entre sus creaciones destacan *Alegria*, *Quidam*, *Saltimbanco* y *La Nouba*, por citar algunas. También produjo el largometraje *Alegria*. Con creaciones originales como los espectáculos acuáticos *Ó* y *Mystère*, contribuyó a que Las Vegas se transformara en uno de los principales centros artísticos del mundo. Chris Jones, crítico de arte y columnista americano, llegó a afirmar que “el artista belga Franco Dragone ha realizado una de las más asombrosas contribuciones a la cultura urbana de la historia moderna de Estados Unidos”.

Al mismo tiempo, Franco escribió y dirigió muchos otros espectáculos de teatro y participó en la creación del circo Archaos, abanderado del concepto de “Nuevo Circo”.

Regreso a La Louvière

En 2000, Franco Dragone, viajero incansable, volvió a establecerse en Bélgica para sentar las bases de un proyecto muy cercano a su corazón: crear su propia compañía en la devastada localidad de clase obrera que le vio crecer y participar en el desarrollo económico y cultural de su región adoptiva. Éste fue el nacimiento de Franco Dragone Entertainment Group, cuya meta desde el mismo inicio ha sido “crear y representar los espectáculos más extraordinarios del mundo”.

Se trató del comienzo de una nueva era para Franco Dragone. Artista y diseñador hasta la médula, pasó a convertirse también en empresario, responsable de una compañía que da trabajo a cuatrocientas personas desde que abrió filiales en América y Asia, donde se representan sus espectáculos más importantes. Y no olvidemos a los extraordinarios artistas que, literalmente, viven de sus exitosas creaciones. Porque los espectáculos se suceden imparables, y exaltan la fama internacional de este mago de La Louvière. *A New Day*, con Céline Dion, seguido por *Rêve*, ambos en Las Vegas, *The House of Dancing Water* en Macao y muy pronto una serie de extraordinarios espectáculos producidos en diferentes ciudades de China a lo largo de los próximos diez años, que Franco espera “abran la puerta a un nuevo movimiento de encuentro cultural entre oriente y occidente”.

Franco Dragone, siempre a bordo de algún avión, siempre de un sitio a otro, orquesta también muchos eventos organizados en todos los confines del mundo. También se desarrollarán otros proyectos en Dubái, Indonesia, Estados Unidos, Brasil y París. Pero no olvidemos La Louvière. Todas estas creaciones se basan en la imaginación sin límites y en la amplia experiencia de Franco y sus equipos distribuidos en distintos pilares de competencia, todos ellos ligados al espectáculo: el desarrollo de imágenes animadas, la creación de un vestuario y unos accesorios de la máxima sofisticación, la innovación tecnológica al servicio de la destreza artística y la búsqueda de nuevos talentos, etcétera.

Las personas como centro del espectáculo

Si bien se ha convertido en hombre de negocios y emprendedor, así como artista visionario, Franco Dragone se describe a sí mismo, sobre todo, como un activista de las artes escénicas. Las personas son el centro de su trabajo y de sus ideas, al igual que el entusiasmo y la propia representación artística. Es el entusiasmo precisamente lo que le permite a él y a su equipo empezar de cero cada vez, para concebir espectáculos cada vez más sofisticados, universales e innovadores.

Los números de los artistas son objeto de un trabajo continuo, tanto en su diseño como en su guionización, y se apoyan en la innovación tecnológica más refinada, especializada y vanguardista. Así, Franco goza de plena libertad para acometer sus audaces diseños de arte vivo, que continuamente desbaratan las reglas del lenguaje para dar lugar al dominio de una nueva gramática de imagen y sonido. Integrando todas las disciplinas de las artes escénicas para crear una estética deslumbrante, Franco Dragone favorece la sencillez de las historias para que sean capaces de trasladar valores y emociones de ámbito universal.

Franco Dragone y sus espectáculos han sido galardonados con multitud de premios en todo el mundo. Sin embargo, para él, el mayor honor es el de haber triunfado en la creación, desarrollo y crecimiento de su compañía en La Louvière, una localidad que él mismo afirma con decisión “de la que nadie del mundo del espectáculo ha oído hablar nunca.”

Ésta es su profesión y su credo. Como ya anunció en 2000, cuando presentó el primer montaje de *Décrocher la Lune*: "Mi primera contribución, un gesto, una declaración de intenciones, y de guerra contra el hedor de lo inevitable y las sombras de un futuro aún por dilucidar.

Ha llegado el momento de alimentar las llamas de la creación que crepitan bajo el Centro. De fomentar la resistencia constructiva de estas personas —diseñadores, políticos, artistas y técnicos— que buscan remodelar y recrear los contornos de una vida en constante desorden. De ser engullidos por estas olas y mareas, de continuar nadando contra corriente, creyendo aún que todo es posible. De lanzar una bengala de alegría.”